

53/13/92/s

Índice AI: AFR

Distr: SC/PO

00:01 Hrs.

GMT

del miércoles 10 de junio
1992

de

**SUDÁFRICA: LOS ABUSOS PERPETRADOS POR LA POLICÍA
Y LOS MILITARES AMENAZAN LAS REFORMAS POLITICAS**

Amnistía Internacional ha manifestado hoy, en un informe que implica a la policía y a los militares en homicidios políticos, que el proceso de reforma política podría hundirse si el gobierno no adopta medidas para salvaguardar los derechos humanos.

Según la organización, "las reformas de los últimos dos años han introducido algunos cambios gran amplitud en Sudáfrica, pero por lo que respecta a las fuerzas de seguridad, la historia es la de siempre. Y con demasiada frecuencia eso significa tomar parte en homicidios políticos o no intervenir cuando otros acaban con los opositores políticos."

En su informe, Amnistía Internacional expone los indicios de la participación sistemática de la policía y de los militares en torturas y asesinatos a lo largo de los dos últimos años. "A pesar de las promesas gubernamentales de apartar a la policía de la actividad política, la realidad es que han continuado su guerra contra el Congreso Nacional Africano y organizaciones aliadas, y que el gobierno se ha mostrado lento a la hora de reaccionar a pesar de los indicios crecientes contra la policía," ha afirmado Amnistía Internacional.

Durante los violentos incidentes ocurridos en los municipios

negros desde 1990, en los que han perdido la vida 7.000 personas, la policía ha seguido luchando contra lo que considera "el enemigo". En el informe se

detallan algunos de los numerosos incidentes en los que la policía participó directamente o se mantuvo al margen, permitiendo que se produjeran las matanzas:

-80 personas murieron durante el violento ataque que miles de seguidores armados de la organización Inkatha realizaron contra los municipios negros de Pietermaritburg, en marzo de 1990;

-80 personas murieron durante los ataques que a lo largo de dos días efectuaron seguidores de la organización Inkatha y hombres blancos enmascarados contra el campamento informalmente establecido de Phola Park, al este de Johannesburgo, en septiembre de 1990;

-29 personas murieron como consecuencia de la invasión de 1.000 seguidores de la organización Inkatha del campamento informalmente establecido de Swanieville, al oeste de Johannesburgo, el 12 de mayo de 1991. La policía participó activamente en este suceso;

-18 residentes del municipio de Bruntville, Natal, murieron como consecuencia de los ataques de centenares de seguidores de la organización Inkatha, la noche del 3 de diciembre de 1991. La policía, que llegó en coches sin distintivos oficiales, hizo registros en los domicilios de los residentes en busca de armas que podrían utilizar para defenderse;

-18 personas murieron como consecuencia del ataque perpetrado por seguidores armados de la organización Inkhata y por la policía la madrugada del 13 de marzo de 1992 contra el campamento informalmente establecido de "Uganda", situado en las afueras de Durbán.

Sólo en uno de estos casos se ha procesado a los asaltantes por asesinato y sólo en uno de estos casos ha merecido la actuación policial una investigación independiente.

Las investigaciones oficiales que ha habido, han sido obstaculizadas por la violencia y se han caracterizado porque las instituciones oficiales no han actuado a tenor de las conclusiones obtenidas. Durante una investigación sobre tortura, homicidio de detenidos y ejecuciones extrajudiciales por parte de la policía en Transvaal occidental, la policía acosó, amenazó y disparó contra los testigos y los activistas de derechos humanos. En 1990 y 1991, unas importantes investigaciones judiciales sobre "escuadrones de la muerte" militares y policiales encontraron pruebas de asesinato, envenenamiento, secuestro, incendios intencionados, perjurio y destrucción de pruebas por parte de los agentes de la policía y militares. De ello no se derivó ni un solo procesamiento.

Para Amnistía Internacional, "el gobierno de Sudáfrica ha sido, como mínimo, flagrantemente negligente. Sólo han actuado contra un reducidísimo número de los agentes de la policía y militares que han violado los derechos humanos. Con esto, sólo se contribuye a fomentar la impresión entre las fuerzas de seguridad de que pueden actuar impunemente, incluso en los casos de asesinato. Tienen que rendir cuentas."

"Las reformas dependen del respeto a los derechos humanos. Además de expresar su satisfacción por los cambios políticos introducidos en Sudáfrica, la opinión pública mundial debe mostrarse alerta sobre lo que está ocurriendo con los derechos humanos en los niveles locales."

Amnistía Internacional ha afirmado que "casi todas las violaciones de derechos humanos que aparecen en el informe se han producido después de la liberación de Nelson Mandela. En contra de lo que afirma el gobierno, los asesinatos políticos y otras violaciones de derechos humanos no son cosas del pasado. El proceso de reforma no ha acabado con estos actos."

"El gobierno debe actuar ahora para que la policía y los

militares mantegan la ley, y no la socaven. De lo contrario, las esperanzas de una nueva Sudáfrica se derrumbarán."

NO PUBLICAR ANTES DE LAS 00:01 HORAS DEL MIÉRCOLES 10 DE JUNIO